El software libre se refiere a programas informáticos que respetan la libertad de los usuarios para ejecutar, estudiar, modificar y distribuir el código fuente sin restricciones. Este concepto, promovido por movimientos como el impulsado por Richard Stallman y la Free Software Foundation (FSF), se basa en cuatro libertades esenciales: la libertad de usar el software para cualquier propósito, la libertad de estudiar y adaptar su código, la libertad de redistribuir copias y la libertad de mejorar el programa y compartir las modificaciones con la comunidad.

A diferencia del software propietario, donde el código es cerrado y las licencias restringen su uso o modificación, el software libre garantiza el acceso abierto a su estructura interna. Esto fomenta la colaboración, la transparencia y la innovación colectiva, ya que desarrolladores de todo el mundo pueden contribuir a su mejora. Ejemplos emblemáticos incluyen el sistema operativo GNU/Linux, el navegador Firefox y la suite ofimática LibreOffice.

Las licencias de software libre, como la GNU General Public License (GPL), aseguran que estas libertades se mantengan incluso en versiones modificadas. Sin embargo, es importante diferenciarlo del código abierto (open source), que aunque comparte la disponibilidad del código, no necesariamente prioriza las libertades éticas del usuario.

El software libre ha sido fundamental en ámbitos como la educación, la administración pública y la seguridad informática, promoviendo valores de independencia tecnológica y reduciendo la dependencia de corporaciones. Su filosofía trasciende lo técnico, defendiendo un modelo de conocimiento compartido y democratización digital.